



Investigaciones Socio Históricas Regionales
Unidad Ejecutora en Red – CONICET
Publicación cuatrimestral
Año 1, Número 1, 2011

CAMPI, Daniel (UNT, CONICET)

Marcelo Lagos (14.06.1953-20.12.2010)

Docente abnegado e historiador comprometido, Marcelo Lagos fue, por sobre todas las cosas, un hombre de bien.

Atrapado por una curiosidad sin límites, vivía con unas ansias nunca satisfechas de incursionar, conocer y comprender en las más variadas temáticas, que abarcaban desde la literatura y la música a los secretos del mundo vegetal y animal.

Esa amplitud de intereses se articulaba con una predisposición a vincular su genuina vocación histórica con temas de candente actualidad política y social. Y, al mismo tiempo, con la convicción de que estaba obligado a difundir o compartir en gran escala los conocimientos resultantes de su labor investigativa. He ahí el secreto de la inagotable generosidad que lo distinguía en el contexto del estrecho individualismo que caracteriza a nuestro mundo académico.

Marcelo desplegó esa manera de ser y de concebir su rol de investigador y profesor de historia en el Colegio Nacional de San Salvador de Jujuy, primero; luego, en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNJu, en particular desde la Unidad de Investigación en Historia Regional, de la que fue durante muchos años alma y motor. Entre el grupo de compañeros que llevamos adelante esta empresa sin duda él fue el más constante y tenaz. Gracias por sobre todo a su pertinaz esfuerzo la historia académica se posicionó en la provincia de Jujuy como la referente excluyente sobre las cuestiones del pasado, lo que no fue un resultado inevitable de la existencia de una institución de enseñanza superior en la provincia.

En este plano adquiere gran relevancia la serie de obras colectivas que impulsó la UNHIR a partir de 1991 y que tuvieron en Lagos a su gran promotor, sin duda las más destacadas los dos volúmenes de *A cien años del informe de*

Bialet Massé. El trabajo en la Argentina del siglo XX y albores del XXI (2004 y 2007, en coautoría con María Silvia Fleitas y Marita Bovi), Jujuy en la Historia. De la Colonia al siglo XX (2006, en coautoría con Ana Teruel) y Jujuy bajo el signo neoliberal. Política, sociedad y cultura en la década del noventa (2009), de la que fue único compilador.

Por esas acciones –consideradas por él prioritarias– fue postergando su tesis doctoral, pese a la insistencia de algunos de sus compañeros, entre los que me contaba. En rigor de verdad, no había renunciado a ella y la muerte lo sorprendió cuando, después de un largo paréntesis de veinte años, estaba retomando sus investigaciones sobre la constitución y funcionamiento del mercado laboral en los ingenios azucareros salto-jujeños. Pero también es cierto que no le daba demasiada importancia al asunto. Entendía que no era algo determinante en su carrera académica; y, sobre todo, que la obtención de tal diploma no habría de modificar lo que para él era esencial: la relación con sus alumnos, sus colegas y sus amigos.

Así dedicó su tiempo y concentró sus esfuerzos en lo que consideraba socialmente más relevante: satisfacer las demandas de conocimiento de la sociedad y desarrollar una prolífica tarea de la actualización y capacitación docente, algo que hizo a lo largo y lo ancho de toda la geografía jujeña.

Marcelo, modelo de ser afable, generoso, amigo sincero y leal, ya no está con nosotros. Para sus compañeros, sus colegas y estudiantes su partida constituye sin duda una pérdida irreparable. Pero tengo la certeza que a todos nos consuelan algunas certezas: dejó un gran ejemplo a seguir como profesor e historiador comprometido y desinteresado que disfrutaba del trabajo bien hecho; vivió en el lugar que eligió vivir y amó; sirvió como pocos al mejor conocimiento del pasado de su provincia de adopción, a la preservación de su patrimonio cultural y a la recuperación de su memoria histórica.

Daniel Campi
Setiembre 2011